

triotas preso á esta ciudad, que á la sazón era el teatro de las crueldades de Morillo.

Cuando me transporto con la imaginación á aquellos días que permaneció en esta ciudad aquel hombre, y hago un recuento de su vida y de su campaña militar en América, mi espíritu siente el vértigo del horror; no encuentro palabras para hablar de él y de su conducta, y repetiré con el prócer Fernández Madrid: "Morillo era un Nerón y cada uno de sus soldados era un Morillo."

No recordemos esas escenas sangrientas ni ese hombre que acabó con lo más precioso de la sociedad de Santafé; este no es lugar de recuerdos amargos; en estos días del centenario más glorioso para nosotros, debemos perdonar, no suscitar rencores; este sería un modo indigno de celebrar tan patriótica fiesta.

NICOLÁS GARCIA SAMUDIO

(Concluirá).

---

## Los héroes del Caquetá

Esta REVISTA ha procurado mantenerse alejada de los asuntos políticos que dividen á los colombianos, pero no puede callar cuando se trata de la honra, de las glorias, de los infortunios de la patria.

Enviamos nuestro humilde aplauso y el testimonio de nuestra admiración y gratitud al heroico general ISAÍAS GAMBOA y á sus denodados compañeros, que luchando uno contra diez, sostuvieron, en las riberas del Caquetá, el honor de Colombia, renovando las hazañas de nuestros antiguos soldados.

Si llegare el día en que fuere preciso defender con las armas nuestros derechos desconocidos por un invasor extranjero, los hijos del Colegio del Rosario esperamos probar que no se ha enfriado en nuestras venas la sangre de nuestros mayores, ni hemos puesto en olvido los ejemplos de los que nos precedieron en estas mismas aulas.